Sábado, 12 de enero de 2013

MENSAJE PARA LA VIGILIA DE ORACIÓN EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY TRANSMITIDO POR LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA

Hijos Míos:

Mi Corazón aguarda cada día a vuestros corazones para que, renovados en el Espíritu de Dios, encuentren las Gracias que Yo les envío por medio de la oración diaria. Este es el tiempo de develar muchos misterios. Muchos de Mis hijos, aquellos que responden a Mi llamado a la oración, están creciendo rápidamente.

Permitan, Mis queridos, que sus almas se tornen almas convertidas y purificadas bajo la Luz del Señor, pues hace mucho que estamos en el tiempo de la conversión. Este es el momento de convertir vuestros corazones en corazones fieles al Propósito de Dios, y esta Fidelidad la encontrarán en las palabras de Mi Hijo.

Cristo Jesús los visita diariamente, como lo hizo Mi Corazón Inmaculado, anunciando Su llegada. Ahora, Mis queridos, es momento de dar un paso más en dirección al camino de la Consagración, de la entrega total de vuestros corazones, porque la llegada de Cristo Jesús en vuestras vidas representa el tiempo de las definiciones, tiempo en el cual, antes de Su retorno, el Señor anuncia con Su propio Verbo lo que vendrá a buscar.

Si Mi Hijo les anuncia que buscará corazones puros, santificados por el Espíritu de Dios, es porque después de cada Gracia recibida se les está dando esa posibilidad. Mi Hijo Jesús extiende Sus manos en este tiempo a todos Mis hijos del mundo, inclusive a aquellos que Mi Corazón todavía no alcanzó; porque después de Mí, vendrá Él junto Conmigo y aun cuando todo parezca estar por perderse, Nosotros estaremos.

Escuchen el Llamado Redentor de Mi Hijo, presten atención a Sus advertencias.

Les agradezco por responder al Llamado Celestial.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad